SAYNETE

INTITULADO

EL PAGE DE LA LLAVE.

PERSONAS.

El Page. *El Ama.*
D. Lucas. *D. Juan.*

SALON CORTO: SALE DON JUAN POR LA IZQUIERDA, y el Page por la derecha.

D. J. Ola muchacho, ola Page!
¿habráse visto panarra
como este? cuando le llamo
para que me sirva en casa,
no le veo; pero ya entra.
Ven acá, infame, canalla,
¿de donde vienes?
Pag. De allá.
D. J. ¿Y qué es allá?
Pag. De la plaza.
D. J. A qué fuistes?
Pag. A comprar
dos cuartos de verdolagas.
D. J. Mira, estoy por despedirte,
y enviarte enhoramala,
que eres un tonto.
Pag. Es verdad.
D. J. Y bruto de mas de marca.
Pag. Es verdad.
D. J. No piensas mas que en comer.
Pag. No es verdad.
D. J. ¿Qué hablas?
Pag. La verdad.
D. J. Con que yo miento.
Pag. Es verdad.
D. J. ¡Habrá tal infamia!
¡pícaro, tú desmentirme!
Pag. Señor, tenga vmd. cachaza:
si vmd. dice que no pienso
mas que en comer, y en su casa
no se encienden las hornillas,
¿no es una mentira clara?
bien sabe vmd. que ayunamos
los mas dias de la semana.

D. J. Mientes, que nunca ha faltado
que comer; y si me enfadas
ahora mismo te despido.
Pag. No fuera mi dicha tanta.
D. J. Pues vete.
Pag. Me iré corriendo,
y sin detenerme nada,
porque todo mi equipage
encima lo llevo.
D. J. Marcha.
Pag. Poco á poco, que primero
me ha de dar vmd. en plata
trece meses de salario
que vmd. me debe.
D. J. Mi hermana
que te pague.
Pag. ¡Buen dinero!
si su moneda no pasa.
D. J. ¿Por qué?
Pag. Porque nunca tiene
en su bolsillo una blanca.
D. J. Vaya, pues, si quieres irte
se te pagará mañana,
y ahora por hoy quédate.
Pag. Me fuera de mejor gana;
que me trae vmd. en cueros
por no darme las mesadas.
D. J. Calla, que mañana mismo
se te pagará sin falta:
mira, yo voy á salir,
y te has de quedar en casa
de centinela, porque
me han contado que mi hermana
tiene un novio, y que conforme
observa vuelvo la espalda,
entra en casa, y yo no gusto
que se case.
Pag. ¿Por qué causa?
D. J. Porque me han dicho que el tal
no tiene un real de plata.
Pag. Déjelo vmd. á mi cargo,
y verá que con la tranca
de la puerta le recito,
si es que quiere entrar en casa.
D. J. Pues si cumples lo que dices,
te regalo una casaca.
Pag. Hará vmd. bien, porque esta
me dicen que está muy larga,
y que parezco con ella
Judas de semana santa.
¿Y qué mas me dará vmd?
D. J. Una chupa, que es muy guapa.
Pag. Muy bien hecho, si señor,
porque esta está desgarrada,
y en viniendo un ayre fuerte,
como ya no tiene espaldas,
se bambolea, y á veces
se me pone por corbata.
No se ria vmd., y vea
si yo digo verdad clara.
D. J. Como hagas lo que te mando,
te la regalo sin falta.
Pag. Hará vmd. una limosna,
y de las mas acertadas:
¡si es compasion como ando
derrotado! verbi gracia:
vea vmd. en los calzones
los remiendos que se hallan!
¡si da vergüenza el mirarme!
las medias, no digo nada,
imitan á los correos
que siempre á carreras andan.
Zapatos, el uno es bajo,
y el otro de moda alta.
Hebillas, una es de plomo,
y otra metal de campana.
Pues la peluca, es tan vieja,
y está ya tan repelada.

que se acuerda de los tiempos
que se conquistó la España.
Si es el sombrero ha quedado
tan arrugado y sin alas,
que pronto no quedara
sombra, sombrero, ni nada.
Ya ve que esto no es razon
ni decencia: esta mañana,
cuando salí, los muchachos
me embistieron en la plaza,
y decian: allá va
el Page Don Rompe galas,
y á silvidos y á tronchazos,
y algunas piedras peladas,
si no me meto en la iglesia,
creo que no vuelvo á casa.

D. J. Ya veo que tienes razon.

Pag. Y cómo que tengo! vaya:
si viera vmd. mis camisas
se reiria de buena gana:
no hay ninguna que no tenga
mas de doscientas ventanas.
Vmd. crea que en la calle
hasta los perros me ladran:
el otro dia un alano
se me agarró de una pata,
y aqui en esta pantorrilla
me tiró una dentellada.

D. J. Como soy te compadezco,
y tienes razon sobrada.

Pag. Si estoy hecho un jarambel
de la cabeza á las patas:
vaya, yo me estoy temiendo
que si un trapero me agarra,
al molino del papel
me ha de llevar en volandas.

D. J. Como seas hombre de bien,
ya buscarémos en casa
algunos desechos mios.

Pag. Pues yo fio en su palabra;
y si hay algun pañolito
de narices, tambien lo haga,
porque el mio, ya ve vmd,
me lo han comido las ratas.

D. J. Déjate de tonterías,
que ya son las once dadas,
y voy á una diligencia:
cierra la puerta, y ni un alma
me ha de entrar hasta que vuelva,
y cuidado.

Pag. Vmd. se vaya
seguro, porque yo soy
lo mismo que una muralla.

D. J. Pues á Dios. *vase.*

Pag. La puerta cierro;
cierra la puerta.
y por si es que van mal dadas,
tengo de guardar la llave,
y salga por donde salga:
mas por lo que mi amo ha dicho
ahora caigo en que mi ama,
cuando su hermano va fuera,
se asoma por la ventana,
y suele hablar con un quidam,
y á veces me manda vaya
á la calle á mil recados
que son de poca importancia,
y es que entre tanto estará
el tal pájaro en la jaula;
mas esta vez me he de estar
acechando: mas mi ama.

Sale Am. Perico, ¿salió tu amo?

Pag. Ahora salió de casa.

Am. Ya sabes que yo te estimo.

Pag. Hasta ahora no sabía nada.

Am. Tú has de hacer por mí una cosa

Pag. Se descubrió la empanada. *ap.*

Am. Que si la haces, me tendrás

miéntras estés en mi casa,
de tu parte para todo
muy rendida y muy postrada.
Pag. Viva vmd. mas de mil años:
¡qué cortés se ha hecho mi ama! *ap.*
Am. Has de saber, Periquito,
que lo que yo hiciere en casa
no lo ha de saber la gente,
ni mi hermano sepa nada.
Pag. ¿Y á que viene todo eso?
que yo no entiendo palabra.
Am. Es el asunto, que tengo
mi boda medio tratada
con un mozo á quien estimo,
y mi hermano lo embaraza
por ser pobre, con que tú
has de ayudar á mi instancia.
Pag. Ya lo entiendo: quiere vmd.
que yo alumbre cara á cara,
miéntras vmd. y su querido
estan pelando la pava:
¿no es asi? que es alcahuete,
con poquísima distancia.
Am. No, tonto, sino que cuando
él esté aqui, con gran maña
tú estés con mucho cuidado
asomado á la ventana,
y avises si viene tu amo,
para que el otro se salga.
Pag. Dígole á vmd. que no quiero
meterme yo en esa danza.
Am. Hazlo, Periquito mio.
Pag. A mí no me dá la gana.
Am. Tú te lo pierdes.
Pag. Mejor.
Am. Estaba determinada,
si lo hacias, á regalarte
un peso duro de plata.
Pag. Venga el dinero.
Am. Ahí le tienes. *le da el duro.*
Pag. ¡Ah pobreta, que te clavas! *ap.*
que te he chupado el dinero,
y no has de conseguir nada.
Am. Pues la ocasion no se pierda,
hijo mio, corre, anda,
mira si pasea la calle
mi querido, y sin tardanza
le abrirás la puerta luego.
No te detengas, acaba,
mentecato, no seas lerdo.
Pag. ¿Mentecato, corre y anda?
todo lo haré, señorita,
de muy bonísima gana,
menos menearme, porque
me pesan mucho las patas. *vase.*
Am. La que quiere un novio bueno,
como yo, de circunstancias,
es fuerza fie el secreto
de semejantes panarras.
Sale el Page. ¿Señorita?
Am. ¿Qué hay de nuevo?
Pag. Que ya por la calle pasa...
Am. ¿Mi querido?
Pag. No señora:
es un borrico con agua.
Am. ¿Es eso lo que te he dicho
gran demonio? dí canalla?
Pag. Como de él á su querido
habrá muy poca distancia,
creí que por él pudiera
suplir ausencia tan larga.
Am. ¡Qué animal! vuelve á asomarte
Pag. Maldita sea su casta; *ap.*
como yo pueda, aunque entre,
no han de hablar una palabra. *vase*
Am. Este rato que se pierde,
ya que está fuera de casa
mi hermano, siento infinito,

y ya son las doce dadas.
Sale Pag. Señora, ¿qué señas tiene
ese señor, por si pasa?
Am. Es un mozo bien plantado.
Pag. Pues si tiene buena planta,
plantado y muy bien plantado
se quedará hasta mañana
en la calle de planton
plantado con sus ganancias.
Am. ¿Qué dices?
Pag. Que voy á ver
si viene el de buena planta. *vase.*
Am. ¡Qué sufra yo este animal!
ya la paciencia me falta: *llaman*
llamando estan á la puerta.
Sale Pag. Señora, á la puerta llama
un bien plantado.
Am. Abrele,
no te detengas, despacha,
que se desperdicia el tiempo.
Pag. Ya voy: esta condenada
liga, siempre se me cae:
será lo mejor atarla. *llaman.*
Am. ¿No miras que á llamar vuelven?
Pag. Que se espere, ó que se vaya,
que yo me he de componer.
Am. ¡El alma tengo quemada!
¿te meneas, gran demonio?
Pag. Voy: ¿no es verdad, señora ama,
que el viernes santo es vigilia?
Am. Esta es otra: abre machaca.
Pag. Voy corriendo, señorita:
la he de moler: rabia, rabia. *ap. vas.*
Am. ¡Habrá paciencia para esto!
pronto le he de echar de casa.
Sale Pag. Señorita, ¿ha dicho vmd.
que le abriera, ó que se vaya?
porque yo bien no me acuerdo.
Am. ¡Se podrá dar tal bestiaza!
que le abra, y entre luego.
Pag. Hable vmd. las cosas claras,
y asi yo la entenderé. *vase.*
Am. ¡Qué molesto! estoy en brasas,
que puede venir mi hermano,
y la ocasion malograrla.
Sale Pag. Ahora sí la hicimos buena.
Am. ¿Qué ha sucedido? despacha.
Pag. Que la llave no parece.
Am. ¿Pues no estaba en la cerraja?
Pag. Estaba, pero no está.
Am. ¡Se podrá dar tal infamia!
búscala, enemigo, luego.
Pag. Voy al punto.
Am. Tente, aguarda:
¿no es esa que está en tu mano?
Pag. Es verdad, no me acordaba,
como vmd. me manda tanto,
tengo la cabeza vana.
Am. Abre apriesa, Periquito.
Pag. ¡Qué cariñosa es mi ama! *ap.*
Pero no es á mí el cariño,
sino al señor que ella aguarda.
Y dígame vmd., señora,
¿la puerta ha de estar cerrada
en entrando el señor mio,
ó abierta?
Am. Bruto, cerrada.
Pag. Yo lo digo por no errarlo,
y que vmd. no se enfadara. *vase.*
Am. ¡Jesus qué hombre tan pesado!
Sale Don Lucas.
D. Luc. Hermosa prenda del alma,
¿qué esta dicha lograr puedo
de que te hable?
Sale Pag. Señora ama,
¿y ahora donde me voy?
Am. A la puerta á estar de guardia
para avisar, si es que viene...

Pag. Ya estoy, el macho de carga.
Am. Sentémonos este rato.
D. Luc. Con mucho gusto Doña Ana.
Pag. Escuche vmd. caballero,
¿me presta vmd. un real de plata
para comprar una oncita
de tabaco de oja?
D. Luc. Vaya:
toma allá ese peso duro.
Pag. Le doy á vmd. muchas gracias:
ahora sí que podrá vmd.
hablar seguro con mi ama
lo que guste, que yo estoy
guardándoles las espaldas.
¡Jesus, que hombre tan hizarro!
D. Luc. Hijo, te doy muchas gracias.
Pag. Da gracias al peso gordo, *ap.*
que sinó, á obscuras quedabas.
Señores, voy á acechar. *á ellos.*
Am. Sí, Periquito, despacha.
D. Luc. Como tú estés de mi parte,
veré mi dicha lograda.
Pag. Como traiga vmd. pesetas,
tendrá vd. cuerpo de guardia. *vase*
Am. ¿Como tan tarde, D. Lucas,
cuando verte deseaba?
D. Luc. Por temor de que tu hermano
acaso se hallase en casa;
y has de saber, dueño mio,
como estan efectuadas
las precisas diligencias
á que nuestras bodas se hagan,
aunque tu hermano se oponga.
Am. Será mi dicha colmada.
Sale Pg. Señorita, ahora me acuerdo..
Am. ¿De qué te acuerdas?
Pag. No es nada:
que faltan vinagre y ajos
para el guisado. *vase.*
Am. Ya falta
la paciencia: vete adentro.
D. Luc. Quedamos en que mañana
me avisarás de si puedo
venirte á ver, prenda amada, *llam.*
Me parece que oigo ruido.
Sale Pag. Señorita, el amo llama.
Am. Pues saca á D. Lucas, presto,
corre, por la puerta falsa.
D. Luc. A Dios, mi dueño querido.
Dent. D. Juan. Abre esta puerta.
Pag. ¡Santa Ana!
Espérese vmd., señor, *á gritos.*
que el señor D. Lucas salga.
Am. ¿Qué es lo que dices demonio?
Pag. Hago lo que vmd. me manda:
si no le digo que espere,
¿cómo podré echar de casa
al señor? digo, las cosas
se hacen volando? ¡caramba!
Dent. D. Juan. ¿No abres?
D. Luc. Otra vez á Dios,
mi dueño.
Pag. No sea vmd. panarra,
déjele ahora de dueños
ni ciruelas; mi amo llama:
mientras yo llevo al señor
á echar por la puerta falsa,
ábrale vmd. á su hermano;
venga vmd. conmigo.
D. Luc. Anda. *vanse.*
Am. Para salir de este lance
el disimulo me valga. *abre.*
Sal. D. J. ¿Qué voces aqui he sentido
como de hombre, dime, hermana?
Am. Es engaño de tu oido;
a no ser que regañara
con el Page, que no ignoras
que es tan pesado y machaca

que no le puedo sufrir.
Sale Pag. Ya habrá salido...
D. J. ¿Qué hablas?
Am. Este bruto ha de perderme. *ap.*
D. J. ¿Quién ha salido?
Pag. No es nada:
un alma del purgatorio,
que era por quien yo rezaba.
D. J. No te entiendo: háblame claro,
picaron, ó en tí venganza
he de tomar con ahogarte.
Pag. ¡Ay mi pescuezo! caramba!
suélteme vmd.
D. J. Pues confiesa
que tú serás de esta danza
el alcahuete.
Pag. Jesus!
yo alcahuete! Santa Clara!
si ahora viviera mi tio,
el que ahorcaron en Granada,
no me lo dijera vmd.,
ni estaria yo en su casa.
D. J. ¿Quién estaba aqui? confiesa?
Pag. Allá voy, tenga cachaza:
no hay remedio; aqui es preciso
cantar de plano, mi ama.
Am. ¿Qué has de decir?
Pag. La verdad,
y salga por donde salga:
si le digo á vmd. lo cierto,
sin faltar una palabra,
me dará vmd. fijamente
la chupa con la casaca?
D. J. Lo prometo.
Pag. Pues aguante,
que allá va la granizada:
pues señor, en este instante
se fué corriendo la maula.
Am. Hablador, ¿quién es quien corre?
Pag. El que ahora salió de casa.
D. J. Hermana, ¿es esto verdad?
Am. ¿Quién salió infame, canalla?
Pag. Aquel que vmd. me mandó
echar por la puerta falsa.
D. J. ¿Pues cómo...?
Pag. Escúcheme vmd.,
que es la confesion mas larga:
aqui ha entrado un señor mio,
se sentó junto á mi ama;
pero yo entrando y saliendo,
no he dejado que se hablaran:
á mí me dió un peso duro,
ya ve vmd. las circunstancias,
el dinero... Sí, señor,
yo sirvo, el ama es mi ama,
vmd. mi amo, y con esto
y lo otro, si á vmd. no enfada,
ha dado fin la comedia,
perdonad sus muchas faltas.
D. J. Por cierto que está mi honor
brillante: ¡que esto me pasa!
y que una muger de prendas
como tú... con esta espada...
Pag. Téngase vmd.
Am. Escucha, hermano.
D. J. ¿Qué disculpa, dime, ingrata,
me has de dar de tus engaños?
Am. Te consta que soy honrada,
le quiero para mi esposo,
nos hemos dado palabra,
y no te canses, que pronto
con él me has de ver casada.
Pag. Y para el dia de boda
(pues me ha dado vmd. palabra)
he de estrenar su regalo
de la chupa y la casaca.
D. J. Qué debo hacer en tal lance?
Pag. Aqui no hay que pensar nada:

¿se quieren? pues que se casen
al instante, y santas pascuas.
D. J. Bien está, quede esto asi,
que yo dispondré con maña
lo que debo hacer, no gusto
que se alborote la casa;
mas prevente para entrar
en un Convento mañana. *vase.*
Pag. Sí, Convento, mas será
de dos en celda sin falta.
Am Qué ha sido hecho, que me has perdido?
Pag. Nunca ha estado mas ganada:
¿qué queria vmd. que hiciera,
si dijo que confesara?
¿me he de poner por frioleras
á mentir, señora? ¿y mi alma?
Am. Ve pronto, busca á D. Lucas,
y avísale lo que pasa.
Pag. Voy corriendo, y para todo
haga de mí confianza,
que no hay quien guarde un secreto
como yo en toda la España.
Am. Ciertamente le has guardado
en esta ocasion con gracia,
y de cuanto aqui pasó
no has omitido palabra.
Pag. Pues si me llamó alcahuete,
¿queria vmd. que callara?
en tocándome al honor,
me llegan, señora, al alma.
Voy á buscar á D. Lucas
al punto. *Todos.* Y aqui se acaba
este Saynete, pidiendo
que nos perdonen las faltas.

FIN.

SEVILLA:

POR ARAGON Y COMPAÑIA, 1816.

donde se hallará de venta.